

Los últimos... los primeros para Dios

Sesión 21

DESCRIPCIÓN

En esta sesión queremos acercarnos al sueño de Dios para el mundo, el Reino de Dios que Jesús anuncia y descubrir que, en él, los últimos, los más débiles, los pequeños son los primeros. Con la ternura y el cariño que nosotros, padres y madres, cuidamos de nuestros pequeños, así cuida Dios de los últimos de nuestra sociedad y nos pide que para cada uno de nosotros sean también los primeros.

OBJETIVOS DE LA SESION

Adultos:

- Reconocer el anuncio del Reino de Dios como Buena Noticia para la humanidad.
- Reconocer en el anuncio del Reino una llamada personal a colaborar.
- Descubrir que en el sueño de Dios los últimos son los primeros.
- Conocer alguna experiencia cercana de compromiso con los últimos.

Niños

- Tomar conciencia de que hay personas que necesitan ayuda porque están tristes, solas, enfermas...
- Reconocer que Dios Padre cuida con un "cariño especial" de los últimos.
- Descubrir que todos podemos cuidar de alguien que nos necesita.

DESARROLLO¹

Comenzamos la sesión con unos momentos de saludo y acogida y a continuación nos separamos adultos y niños.

ADULTOS

Para la sesión con los adultos, tendremos preparadas fotos de la realidad del mundo, periódicos, revistas...

¹ El animador puede leer las páginas sobre el Reino de Dios que se encuentran en el apartado "Otros recursos" tomadas de Delegaciones y Secretariados Diocesanos de Catequesis de Pamplona, Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, *En Familia. El despertar religioso de 0 a 6 años*. Vol. *Primeras palabras*. pp. 46-48.

Les lanzamos la siguiente cuestión: "¿Cómo es el mundo en el que han nacido nuestros hijos e hijas?" Con las fotos, noticias, etc. les proponemos construir entre todos un mural en el que se refleje la realidad del mundo en el que vivimos. Damos tiempo para ello, y construimos juntos.

Al terminar el mural, comentamos: ¿Qué imagen del mundo aparece? ¿Qué destaca? Es probable que muchos de los elementos que hayan aparecido sean negativos (violencia, desigualdad, injusticia...) ¿Es este el mundo que queremos, que soñamos para nuestros pequeños?

¿Cómo es, entonces, el mundo que soñamos? Todos deseamos una vida más plena, más feliz, más humana. Todos anhelamos un mundo más justo y más fraterno. Pero la realidad y nuestra experiencia cotidiana nos hacen ver y sentir lo complicado que esto es. Somos personas limitadas, nuestras vidas presentan altibajos, contrariedades, desánimos, rupturas... Vivimos en entornos sociales, culturales, económicos, en los que las dinámicas, las relaciones no siempre están regidas por la fraternidad, la justicia, la igualdad.

¿Qué nos suscita todo esto? ¿Cómo "nos deja"?

Parece que la realidad se empeña en ponernos delante, que nuestros anhelos más profundos, el mundo que soñamos para nuestros hijos no es posible. Pero, sin embargo, el anuncio de Jesús en el Evangelio es un anuncio de esperanza. Jesús anuncia desde el principio de su predicación que un mundo de justicia y fraternidad es posible. Anuncia el Reino de Dios:

Jesús llegó a Galilea y proclamaba la buena noticia de Dios. Decía: "Se ha cumplido el plazo y está llegando el reino de Dios. Convertíos y creed en el evangelio". (Marcos 1,14-15)

Toda la vida de Jesús, sus palabras, sus gestos, sus acciones, la manera de relacionarse y tratar a las personas, todo, es anuncio del Reino de Dios. ¿Cómo es, entonces, ese Reino que Jesús anuncia de parte de Dios? Vamos a descubrirlo fijándonos en sus palabras y sus gestos en el Evangelio.

Repartimos a todos el documento "*El significado del Reino en el Evangelio*". Dividimos a los participantes en grupos (dependiendo del número de personas que participen) y a cada grupo le asignamos 2 ó 3 citas del Evangelio para las lean y descubran qué rasgos del Reino de Dios aparecen en ellas. Cuando todos los grupos han leído y dialogado, ponemos en común, tratando de responder entre todos a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo es el mundo que Dios sueña para la humanidad, el Reino que Jesús anuncia?
- ¿Quiénes son los destinatarios principales de este anuncio?
- ¿Cómo resuena en mí que en la "lógica de Dios" los últimos son los primeros?
- Y en nuestro mundo, nuestra sociedad... ¿quiénes son hoy los últimos? ¿Cómo pueden empezar a "ser primeros"?

Como final de esta sesión (o continuación, porque quizá conviene hacerlo en otra sesión específica para ello), proponemos conocer de primera mano algún proyecto de la comunidad cristiana que tenga como destinatario algún colectivo en situación de dificultad, un colectivo que, por alguna razón pueda ser considerado "últimos"². Alguna persona voluntaria que participe en ese proyecto podría acudir a la sesión del grupo y contar su testimonio: a qué se dedican, con quiénes, cómo lo hacen, por qué colabora en ese proyecto, para ella qué significa que los últimos sean primeros... Si es posible, también sería bueno ir a visitar, conocer in situ dónde se desarrolla la acción y, si hay posibilidad, tomar parte en ella. Algunos ejemplos:

- Visitar alguno de los proyectos de Cáritas de la Unidad Pastoral: centro de acogida, proyecto de infancia, grupo de mayores...
- Conocer a las personas que en la Unidad Pastoral forman parte de la pastoral de la salud o pastoral de mayores.
- Visitar alguna residencia de mayores cercana.
- Etc.

NIÑOS

Para los niños tendremos preparados algunos dibujos de "situaciones de dificultad": niño llorando, persona enferma, anciano solo, persona discapacitada, persona en la calle... Pedimos que pinten los dibujos y cuando hayan terminado, les preguntamos: ¿Os gustan los dibujos? ¿Qué les pasa a estas personas?

¿Cómo os gustaría a vosotros que fueran? ¿Y a Aita Dios? ¿Qué tendría que cambiar en los dibujos para que fueran más bonitos?

Nuestros aitas y amas nos cuidan siempre con cariño y cuando nos pasa algo (estamos enfermos, tristes o algo no nos sale bien) ese cariño es aún más especial. Lo mismo pasa con Dios Padre: nos quiere a todos, pero tiene un cariño especial por quienes lo pasan mal o tienen dificultades.

¿Y nosotros, podemos cuidar de alguien? ¿A quién podemos tratar con cariño especial porque lo necesita? ¿Con quién podemos jugar más para que esté más contento? Un hermano pequeño, un compañero que está triste, aítite o amama que les alegramos cuando les damos un abrazo...

Terminamos haciendo cada uno un dibujo libre en el que ahora se refleje cómo quiere Dios que sea el mundo y nos tratemos unos a otros: niños ayudándose, personas abrazándose... (En el apartado de materiales se encuentran algunos dibujos para colorear, por si los niños son muy pequeños para hacer dibujo libre).

² Si se realiza una sesión específica para la visita y se considera que no es oportuno acudir con los niños, a ellos se les puede proyectar la película *Joseph, Rey de los sueños* (*Joseph, King of dreams*, 2000).

MOMENTO FINAL TODOS JUNTOS

Para terminar la sesión nos juntamos mayores y pequeños. Los pequeños enseñan sus dibujos a los mayores y explican cómo han descubierto que es el mundo que Dios quiere y cómo podemos colaborar para hacerlo realidad.

Para finalizar rezamos la oración "Jesús, no tienes manos".

PARA CONTINUAR EN CASA – EN FAMILIA

Para continuar después la experiencia que hemos vivido durante esta sesión, proponemos leer en familia algunos de los textos del Evangelio que han leído los adultos, en la versión adaptada a los pequeños y comentar con ellos cómo es el mundo que Dios quiere y cómo lo podemos hacer realidad entre nosotros.

Ofrecemos en los materiales la adaptación de tres pasajes del Evangelio³:

- *Una gran idea* (Curación del parálítico: Marcos 2,1-13). Dios no quiere que nadie tenga dificultades y por eso quiere que las personas enfermas o que por alguna razón están apartadas se sientan apoyadas y ayudadas para poder superar sus dificultades.
- *Un pequeño y despreciable tramposo* (Zaqueo: Lucas 19,1-10). Aunque alguien se haya portado mal y no haya tratado bien a los demás, Dios le perdona y quiere que vuelva a ser amigo de todos.
- *La mejor fiesta jamás celebrada* (Gran banquete: Lucas 14,15-24). El Reino de Dios es como una fiesta, un gran banquete al que todos estamos invitados, nadie es despreciado.

³ Tomadas de: Alexander, P. "Tu primer Biblia". Ed. Edebé, 1997